

02 Febrero La Presentación del Señor en el Templo

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas de la Fiesta

Tono 1

del Patriarca Germán

Stijo: Desde lo profundo he clamado a Ti, oh Señor, Señor, escucha mi voz.

Simeón, dinos a quién llevas en tus brazos, que tanto te regocijas en el Templo. ¿a quién le gritas y llamas: ahora soy libre porque he visto a mi Salvador? Este es ÉL que nació de una Virgen; este es ÉL, la Palabra, y Dios de Dios! Por nosotros se ha tomado carne y salvado a la humanidad. Adorémoslo!

Stijo: Estén tus orejas atentas a la voz de mi súplica.

Simeón, dinos a quién llevas en tus brazos, que tanto te regocijas en el Templo. ¿a quién le gritas y llamas: ahora soy libre porque he visto a mi Salvador? Este es ÉL que nació de una Virgen; este es ÉL, la Palabra, y Dios de Dios! Por nosotros se ha tomado carne y salvado a la humanidad. Adorémoslo!

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Simeón, dinos a quién llevas en tus brazos, que tanto te regocijas en el Templo. ¿a quién le gritas y llamas: ahora soy libre porque he visto a mi Salvador? Este es ÉL que nació de una Virgen; este es ÉL, la Palabra, y Dios de Dios! Por nosotros se ha tomado carne y salvado a la humanidad. Adorémoslo!

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Simeón, recibe a Aquel a quien Moisés vio una vez en las tinieblas, concediendo la ley del Sinaí. ¡Ahora se ha convertido en un niño sujeto a la ley, sin embargo éste es ÉL que habló a través de la ley! ¡Este es Aquel cuya voz se escuchó en los profetas! Por nosotros se ha tomado carne y salvado a la humanidad. Adorémoslo!

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Simeón, recibe a Aquel a quien Moisés vio una vez en las tinieblas, concediendo la ley del Sinaí. ¡Ahora se ha convertido en un niño sujeto a la ley, sin embargo éste es ÉL que habló a través de la ley! ¡Este es Aquel cuya voz se escuchó en los profetas! Por nosotros se ha tomado carne y salvado a la humanidad. Adorémoslo!

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de ÉL la redención. Y ÉL redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Simeón, recibe a Aquel a quien Moisés vio una vez en las tinieblas, concediendo la ley del Sinaí. ¡Ahora se ha convertido en un niño sujeto a la ley, sin embargo éste es ÉL que habló a través de la ley! ¡Este es Aquel cuya voz se escuchó en los profetas! Por nosotros se ha tomado carne y salvado a la humanidad. Adorémoslo!

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádlo, todos los pueblos.

¡Ven, vamos también nosotros al encuentro de Cristo con cantos divinos! Recibimos a Aquel cuya salvación vio Simeón. Este es el que David anunció; ¡Este es Aquel cuyas palabras hablaron los profetas! Por nuestro se ha tomado carne y nos habla en la ley. ¡Adorémoslo!

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

¡Ven, vamos también nosotros al encuentro de Cristo con cantos divinos! Recibimos a Aquel cuya salvación vio Simeón. Este es el que David anunció; ¡Este es Aquel cuyas palabras hablaron los profetas! Por nuestro se ha tomado carne y nos habla en la ley. ¡Adorémoslo!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de Juan el monje

Tono 6

¡Que se abra hoy la puerta del cielo, porque la Palabra sin origen del Padre ha hecho un principio en el tiempo sin abandonar su divinidad! Como niño de cuarenta días, es traído por su voluntad por la Virgen su madre, como ofrenda en el Templo de la ley. El anciano lo recibió en sus brazos, gritando como siervo a su amo: ¡Déjame partir que mis ojos han visto tu salvación! ¡Gloria a Tí, Señor, que has venido al mundo para salvar a la humanidad!

Entrada

El Proquimeno del día

Lecturas

Éxodo (12:51-13:3, 10-12, 14-16; 22:29); Levítico. (12:1-4, 6-8);
Número (8:16-17)

51 Aquel mismo día, el Señor sacó de la tierra de Egipto a los hijos de Israel, por escuadrones.

1 El Señor dijo a Moisés:

2 «Conságrame todo primogénito; todo primer parto entre los hijos de Israel, sea de hombre o de ganado, es mío».

3 Moisés dijo al pueblo: «Recuerda este día en que salisteis de Egipto, de la casa de esclavitud, pues con mano fuerte os sacó el Señor de aquí; no comeréis pan fermentado.

10 Observarás este mandato, año tras año, a su debido tiempo».

11 «Cuando el Señor te introduzca en la tierra de los cananeos, como juró a ti y a tus padres, y te la haya entregado,

12 consagrarás al Señor todos los primogénitos: el primer parto de tu ganado, si es macho, pertenece al Señor.

14 Y cuando el día de mañana tu hijo te pregunte: “¿Qué significa esto?”, le responderás: “Con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto, de la casa de esclavitud.

15 Como el faraón se había obstinado en no dejarnos salir, el Señor dio muerte a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, desde el primogénito del hombre al del ganado. Por eso yo sacrifico al Señor todo primogénito macho del ganado. Pero a los primogénitos de los hombres los rescato.

16 Esto será como señal sobre tu brazo y signo en la frente de que con mano fuerte nos sacó el Señor de Egipto”».

29 lo mismo harás con tus bueyes y tus ovejas: durante siete días quedará la cría con su madre, y el octavo día me la entregarás.

1 El Señor habló así a Moisés:

2 «Di esto a los hijos de Israel: “Cuando una mujer quede embarazada y tenga un hijo varón, quedará impura durante siete días; será impura como durante sus reglas.

3 El octavo día será circuncidado el niño;

4 y ella permanecerá treinta y tres días más purificando su sangre. No tocará ninguna cosa santa ni entrará en el Santuario hasta terminar los días de su purificación.

6 Al cumplirse los días de su purificación, sea por niño o por niña, presentará al sacerdote, a la entrada de la Tienda del Encuentro, un cordero de un año como holocausto, y un pichón o una tórtola como sacrificio expiatorio.

7 El sacerdote lo ofrecerá ante el Señor, haciendo por ella el rito de expiación, y quedará purificada del flujo de su sangre. Esta es la ley referente a la mujer que da a luz un niño o una niña.

8 Si no le alcanza para ofrecer una res menor, tome dos tórtolas o dos pichones, uno para el holocausto y otro para el sacrificio expiatorio; el sacerdote hará por ella el rito de expiación y quedará pura”».

16 porque son donados a mí, de parte de los hijos de Israel, en lugar de todos los que abren el seno materno, de todos los primogénitos; y yo me los reservo de entre los demás hijos de Israel.

17 Porque todos los primogénitos de los hijos de Israel, tanto de hombres como de ganados, me pertenecen: me los consagré el día que di muerte a todos los primogénitos egipcios.

Isaías (6:1-12)

1 El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado sobre un trono alto y excelso: la orla de su manto llenaba el templo.

2 Junto a él estaban los serafines, cada uno con seis alas: con dos alas se cubrían el rostro, con dos el cuerpo, con dos volaban,

3 y se gritaban uno a otro diciendo: «¡Santo, santo, santo es el Señor del universo, llena está la tierra de su gloria!».

4 Temblaban las jambas y los umbrales al clamor de su voz, y el templo estaba lleno de humo.

5 Yo dije: «¡Ay de mí, estoy perdido! Yo, hombre de labios impuros, que habito en medio de gente de labios impuros, he visto con mis ojos al Rey, Señor del universo».

6 Uno de los seres de fuego voló hacia mí con un ascua en la mano, que había tomado del altar con unas tenazas;

7 la aplicó a mi boca y me dijo: «Al tocar esto tus labios, ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado».

8 Entonces escuché la voz del Señor, que decía: «¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?». Contesté: «Aquí estoy, mándame».

9 Él me dijo: «Ve y di a esta gente: “Por más que escuchéis no entenderéis, por más que miréis, no comprenderéis”.

10 Embota el corazón de esta gente, endurece su oído, ciega sus ojos: que sus ojos no vean, que sus oídos no oigan, que su corazón no entienda, que no se convierta y sane».

11 Pregunté: «¿Hasta cuándo, Señor?». Me respondió: «Hasta que las ciudades queden devastadas y despobladas, las casas sin gente, los campos yermos.

12 Porque el Señor alejará a los hombres, y crecerá el abandono en el país.

Isaías (19:1-5, 12, 16, 19-21)

1 El Señor cabalga sobre una nube ligera, entra en Egipto. Vacilan ante él los ídolos de Egipto, y la audacia de Egipto se disuelve en su pecho.

2 Incitaré a egipcios contra egipcios, lucharán unos contra otros, hermanos contra hermanos, ciudad contra ciudad, reino contra reino.

3 El valor de Egipto se desvanecerá, haré vanos sus planes; consultarán a ídolos y hechiceros, a nigromantes y adivinos.

4 Entregaré Egipto al poder de duros señores, un rey poderoso gobernará sobre ellos — oráculo del Señor, Dios del universo—.

5 Se secarán las aguas del mar el río quedará seco y árido:

12 ¿Dónde están tus sabios? Que te anuncien, si lo saben, lo que ha decidido el Señor del universo contra Egipto.

16 Aquel día los egipcios serán como mujeres, se asustarán y temblarán ante un gesto de la mano del Señor del universo, que él agita contra ellos.

19 Aquel día habrá un altar del Señor en medio de Egipto y una estela junto a su frontera dedicada al Señor.

20 Será signo y testimonio del Señor del universo en tierra egipcia. Si claman al Señor contra el opresor, él les enviará un salvador y defensor que los libere.

21 El Señor se manifestará a Egipto, y Egipto reconocerá al Señor aquel día. Le ofrecerán sacrificios y ofrendas, harán votos al Señor y los cumplirán.

La Procesión con el icono y Artoclasía

Tono 1

de Anatolio

El Anciano de Días, que dio a Moisés la ley del Sinaí en tiempos antiguos, hoy se presenta como niño. ¡Como hacedor de la ley, él cumple la ley! El es llevado al Templo según la ley, y entregado al anciano. Simeón el justo le recibe. Al contemplar el cumplimiento del divino orden que ahora se realiza, regocijándose en voz alta, exclama: mis ojos han visto el misterio oculto desde las edades manifestado en estos días únicos, la luz que dispersa la locura de los gentiles infieles, y la gloria de ¡el Israel recién elegido! Por lo tanto que tu siervo se aparte de los lazos de esta carne a la vida llena de maravillas que no conoce edad ni fin, porque Tú concedes al mundo gran misericordia!

Tono 1

de Juan el monje

Hoy Él que dio la ley a Moisés en el Sinaí se somete a las ordenanzas de la ley, por nuestro bien, siendo como nosotros en su compasión. Ahora el Dios de la pureza como un santo niño ha abierto un vientre puro, y como dios, es traído como ofrenda a si mismo, librándonos de la maldición de la ley, y concediendo luz a nuestras almas!

Tono 2

de Andrés Piros

Simeón ahora recibe abajo en sus brazos terrenos a quien los ministros rugan con temblor en la liturgia celestial en las altas. El proclama la unión de Dios con la humanidad. ¡él ve al Dios celestial como hombre mortal! Se prepara a retirarse de las cosas terrestres, y eleva su grito de gozo: ¡Gloria a tí, señor, porque has revelado a los que están en tinieblas la luz que no conoce tarde!

Tono 2

de Germán

Hoy Simeón lleva en sus brazos al Señor de la gloria a quien Moisés vio en las tinieblas en la antigüedad cuando recibió las Tablas de la Ley en el monte Sinaí. Este es Él que habla por los profetas; ¡Él es el creador de la ley! Este es Aquel que David anunció; Él es asombroso, grande y abundante en misericordia!

Los Stijos Posteriores con las estrofas de la fiesta

Tono 7

de Cosme el monje

Sion, adorna tu cámara nupcial y da la bienvenida a Cristo Rey! Saludamos a María, la puerta celestial, diseñada como trono de los querubines! Ella lleva al rey de la gloria! La Virgen es una nube de luz que ha llevado en carne al hijo engendrado antes del estrella de la mañana. Simeón, tomándolo en sus brazos, proclamó a los pueblos: es el Señor de la vida y de la muerte; ¡el Salvador del mundo!

Stijo: Señor, ahora deja partir en paz a tu siervo, según tu palabra, porque mis ojos han visto tu salvación!

La Virgen Madre ha traído al Templo a quien brilló antes de los siglos del Padre. En estos últimos tiempos nació de un vientre virgen. Él dio la ley en el Monte Sinaí, pero se hace obediente a la ordenanza de la ley. Ella lo ha llevado al sacerdote y anciano justo cuya participación era ver a Cristo el señor. Simeón, al recibirlo en sus brazos, se alegró en grande y exclamó en fuerte: ¡este es Dios co-eterno con el Padre, el redentor de nuestras almas!

Stijo: ¡Una luz para iluminar a los gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel!

La Teotokos maría lleva en sus brazos a la que es llevada en el carro de los querubines, y alabada en el canto por los serafines. El dador de la ley que cumple el mandamiento de la ley fue hecho carne del soltero. Ella lo dio en los brazos del sacerdote y el anciano. Sosteniendo la vida pidió ser liberado de la vida, diciendo: ahora, maestro, déjame partir a declarar a Adán, que he visto al Dios pre-eterno y Salvador del mundo, que se hizo niño sin sufrir cambio!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de Andrés de creta

Tono 8

Él que es llevado en lo alto por los querubines y alabado en himnos por los serafines es traído hoy según la ley al Templo santo y descansa en los brazos del anciano como en un trono. De José recibe dones apropiados para Dios: un par de palomas, símbolo de la iglesia sin mancha y del pueblo recién elegido de los gentiles; dos palomas, porque él es el originador de los dos pactos, ambos el antiguo y el nuevo. Simeón, ahora concedido el cumplimiento de las profecías sobre sí mismo, bendice a la virgen ya la Teotokos María. Predice en cifras la pasión de su hijo. A él le pide libertad, gritando en fuerte: ahora déjame partir, Maestro, como me has prometido. ¡porque he visto la luz pre-eterna!

Bendición de los Panes

Tropario

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección! (tres veces)

COMPLETA

Después de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

Kontaquio de la fiesta.

MEDIANOCHE

Después del primer Trisagio, en vez de «¡He aquí! el Esposo...»,

Tropario de la fiesta

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección! (tres veces)

Después del segundo Trisagio, en lugar de «Recuerda, Señor, que eres bueno...»

Kontaquio de la fiesta

Tono 1

Por tu Natividad, santificaste el vientre de la Virgen y bendeciste las manos de Simeón, oh Cristo Dios. Ahora has venido y nos salvó por amor. ¡Dale la paz a todos los Cristianos Ortodoxos, único Amante de la humanidad!

¡Señor, ten piedad!" (doce veces)

El Despido

No decimos las oraciones "Acuérdate, Señor, de los que han reposado en la esperanza...".

MAITINES

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 1

¡Que el coro de los Ángeles se sorprenda de esta maravilla y que los morales alzamos nuestras voces en canto mientras contemplamos la inefable condescensión de Dios! Brazos envejecidos abrazan ahora a Aquel ante quien tiemblan las potencias del cielo: ¡el único Amante de la Humanidad!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Que el coro de los Ángeles se sorprenda de esta maravilla y que los morales alzamos nuestras voces en canto mientras contemplamos la inefable condescensión de Dios! Brazos envejecidos abrazan ahora a Aquel ante quien tiemblan las potencias del cielo: ¡el único Amante de la Humanidad!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 1

¡El que está con el Padre sobre el Tono Santo, viendo a la tierra, nació de una virgen! ¡Él que es incircunscrito por el tiempo se convierte en niño! Simeón lo recibió en sus brazos y dijo gozando, “Señor misericordioso, ahora déjame partir en paz, porque has alegrado a tu siervo!”

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡El que está con el Padre sobre el Trono Santo, viendo a la tierra, nació de una virgen! ¡Él que es incircunscrito por el tiempo se convierte en niño! Simeón lo recibió en sus brazos y dijo gozando, “Señor misericordioso, ahora déjame partir en paz, porque has alegrado a tu siervo!”

Polieleos

Magnificación

Te magnificamos, oh Cristo, Dador de Vida. Y veneremos a vuestra Madre purísima, que este día según la ley Te ha llevado al Templo del Señor.

Stijo: ¡Mi corazón se desborda con un buen tema!

Stijo: Hablo de mis obras al Rey.

Stijo: Mi lengua es la pluma de un escriba que escribe con rapidez.

Stijo: Eres hermoso en hermosura más que los hijos de los hombres.

Stijo: Ciñe tu espada sobre tu muslo, oh Poderoso.

Stijo: E inclina tu arco y prospera y reina.

Stijo: Por la verdad, la mansedumbre y la justicia.

Stijo: Has amado la justicia y aborrecido la iniquidad.

Stijo: Oye, hija, y mira, e inclina tu oído.

Stijo: y olvida ese pueblo y la casa de tu padre.

Stijo: Y el Rey deseará tu belleza.

Stijo: Porque él mismo es el Señor, y a él te inclinarás para adorarlo

Stijo: Los ricos del pueblo orarán ante tu Rostro.

Stijo: El Señor está en Su santo Templo, el Señor cuyo Trono está en los cielos.

Stijo: Tus procesiones, oh Dios, han sido vistas.

Stijo: Las procesiones de mi Dios, de mi Rey que está en Su santuario.

Stijo: Santo es tu Templo, maravilloso en justicia.

Stijo: La santidad conviene a tu casa, oh Señor, hasta la longitud de los días.

Stijo: Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

Stijo: Porque es bueno a la vista de los santos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Aleluya, aleluya, aleluya. ¡Gloria a Ti, oh Dios, gloria a Ti!

Antífona

Tono 4

Desde mi juventud muchas pasiones me acosaron, pero Tú oh mi Salvador, socórreme y sálvame.

Vosotros que odiáis a Sión, seréis detestados por el Señor, como hierba en el fuego seréis secados.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos.
Amén

Por el Espíritu Santo es vivificada toda alma, exaltada por la purificación e iluminada por la Unidad Triuno en una forma sagradamente misteriosa.

El Proquimeno

Tono 4

Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones. **(dos veces)**

Stijo: ¡Mi corazón se desborda con un buen tema!

Haré que tu nombre sea recordado en todas las generaciones.

El Evangelio

Lucas (2:25-32)

25 Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él.

26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor.

27 Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley,

28 Simeón* lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

29 «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz.

30 Porque mis ojos han visto a tu Salvador,

31 a quien has presentado ante todos los pueblos:

32 luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

Salmo 50 (51)

de Juan el monje

de Juan el monje

Que se abra hoy la puerta del cielo, porque el que es sin principio, la palabra del padre, ha hecho un principio en el tiempo sin abandonar su divinidad y como un niño de cuarenta días, es de su propia voluntad traído por la Virgen, su madre, como ofrenda en el Templo de la ley! El anciano lo recibió en sus brazos, exclamando como siervo a su amo, “¡Déjame partir, que mis ojos han visto tu salvación! ¡Gloria a Ti, Señor, que has venido al mundo para salvar a la humanidad!”

CANON

ODA 1

Tono 3

de Cosme

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: “Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado”.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Que las nubes suelten rocío! Cristo sol, cabalgando como sobre una nube rápida, es llevado por manos puras como un niño al Templo. Por lo tanto, los fieles, clamaremos en fuerza: ¡cantemos al Señor, porque ha sido grandemente glorificado!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Sea fuerte, manos de Simeón, debilitadas por la edad! Piernas débiles del anciano, ¡corre derecho al encuentro con Cristo! ¡Y como formamos un coro con los huestes íntegros, cantemos al señor, porque ha sido grandemente glorificado!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Alégrate, cielos, establecidos en la sabiduría, y alégrate, tierra! Por Cristo el Artífico, que salió del seno de la división; Él que es el preexistente, es ofrecido a Dios su Padre como niño recién nacido por su madre la Virgen en el Templo: ¡Porque ha sido grandemente glorificado!

Katabasia

El sol brilló una vez con sus rayos sobre la tierra seca en medio de las profundidades. Porque el agua a ambos lados se endureció como un muro mientras el pueblo atravesaba el mar a pie, ofreciendo este cántico agradable al Señor: "Cantemos al Señor, porque Él ha sido grandemente glorificado".

ODA 3

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El primogénito del padre antes de todos los tiempos se ha aparecido como un hijo primogénito de una Doncella sin mancha, extendiendo sus manos a Adán.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios el Verbo se ha aparecido como niño para restaurar al hombre que se había hecho niño en la razón a través del engaño.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Creador, hecho niño sin cambiar su Divinidad, ha reformado nuestra naturaleza tomada de la tierra, y destinada a regresar a la tierra una vez más.

Katabasia

Oh Señor, firme fundamento de los que en Ti confían, confirmas a la Iglesia que compraste con Tu preciosa sangre.

El Himno de la sesión

Tono 4

En días antiguos en el Monte Sinaí, Moisés vio la espalda de Dios y fue contado digno en la oscuridad y una tormenta de viento para oír débilmente la voz divina. ¡Pero ahora Simeón ha tomado en sus brazos a Dios, que por nosotros tomó carne sin cambio! Con alegría se apresura a partir a la vida eterna, por eso clama en fuerte: ¡Señor, ahora deja partir en paz a tu siervo!

ODA 4

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado. con tu alabanza.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

El Teotokos le clamó a Simeón, “¡Tú conoces misterios inefables! Toma a Cristo la Palabra hecha , en tus brazos con alegría, porque el Espíritu Santo te ha hablado de Él hace mucho tiempo,” y exclamarle con fuerza, “¡Todo el mundo se ha lleno de tu alabanza!”

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Simeón, recibe con gozo a Cristo, un niño en edad, el consuelo del Israel de Dios que tú esperas! Es el Hacedor y Maestro de la ley que cumple el orden de la ley! Clama a Él, “¡El mundo entero se ha llenado de tu alabanza!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Se asombró Simeón al contemplar encarnado al verbo que no tiene principio, llevado por la virgen como en el trono de los querubines; la causa de todo ser, el mismo se hizo niño; y le exclamó con fuerza: ¡el mundo entero se ha lleno de tu alabanza!

Katabasia

Tu virtud, oh Cristo, ha cubierto los cielos, pues saliendo del Arca de Tu santificación, de tu Madre inmaculada, Tú apareciste en el Templo de tu gloria como un niño en brazos, y el mundo entero se ha llenado. con tu alabanza.

ODA 5

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: “¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.”

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Viendo delante de él la Palabra sostenida en los brazos de su madre, la anciana sierva de dios entendió que esta era la Gloria manifestada antaño al profeta; y clamó, “¡Alegría,

señora santa, porque tu llevas como trono a Dios, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El anciano se inclinó y tocó con reverencia las huellas de la Virgen Madre de Dios, y dijo, “¡Pura dama, llevas fuego! ¡Tengo miedo de tomar a Dios en mis brazos como un niño: Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz!”

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

“¡Isaías fue limpiado al recibir el carbón de los serafines!” clamó el anciano a la Madre de Dios. Me llena de luz, encomiendo con tus manos como de tenazas, la que sostienes, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de la paz!

Katabasia

En una figura, Isaías vio a Dios sobre un trono, elevado en alto y llevado en triunfo por ángeles de gloria; y exclamó: “¡Ay de mí! Porque antes he visto a Dios hecho carne, Señor de la luz que no conoce tarde, y Rey de paz.”

ODA 6

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: “Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios”.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ha sido establecido en Sión como piedra de tropiezo y roca de escape para los desobedientes. ¡Pero para los fieles eres salvación irrompible!

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Vosotros llevan fielmente la imagen de Aquel que los engendró antes de todos los siglos, y por compasión se han vestido de la debilidad del hombre mortal.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora déjate partir en paz a quien te adora como hijo del altísimo e hijo de la virgen: dios que se ha hecho niño.

Katabasia

El Anciano, habiendo visto con sus ojos la salvación que había llegado a los pueblos, te clamó: “Oh Cristo que vienes de Dios, Tú eres mi Dios”.

Kontaquio

Tono 1

por Romano el melodista

Por tu Natividad, santificaste el vientre de la Virgen y bendeciste las manos de Simeón, oh Cristo Dios. Ahora has venido y nos salvó por amor. ¡Dale la paz a todos los Cristianos Ortodoxos, único Amante de la humanidad!

Ikos

Corramos hacia la Teotokos en nuestro deseo de ver a su hijo llevado a Simeón. Las potencias incorporales, mirándolo desde lo alto, se llenaron de asombro, diciendo: ¡Ahora vemos cosas maravillas y maravillas, más allá de todo entendimiento y declaración! ¡Él que creó a Adán es llevado como un niño! Él que no se contiene es abrazado por los brazos del anciano. ¡Él que descansa incircunscrito en el seno de su Padre, se circunscribe voluntariamente en la carne, pero no en la Divinidad, como único Amante de la Humanidad!

ODA 7

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad, "Oh Dios de nuestros padres, bendito seas."

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

"¡Parto, clamó Simeón, para declarar las buenas noticias a Adán y a Eva que habitan en Hades." Y canto, gozando con los profetas. "¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!"

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Dios bajará hasta el infierno para liberar a la humanidad formada del polvo: dará libertad a todos los cautivos y vista a los ciegos. Él concederá que los mudos clamen fuertemente, "¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!"

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Y una espada traspasará tu corazón, oh virgen toda-pura, predijo Simeón a la Teotokos, cuando verás a tu hijo en la cruz, a quien clamamos: "¡Bendito eres Tú, oh Dios de nuestros padres!"

Katabasia

Oh Verbo de Dios que en medio del fuego has derramado rocío sobre los Jóvenes mientras disertaban sobre las cosas divinas, y que has tomado tu morada en la Virgen pura, Te alabamos mientras cantamos con piedad: Oh Dios de nuestros padres, bendito seas.

ODA 8

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino, "Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y lo exalten siempre sobre todo".

¡Bendito eres Tú, Dios de nuestros padres!"

Pueblo de Israel, mientras mira a tu gloria, ofrecido ante el Arca de Dios: Emmanuel, el niño de la Virgen, baile ahora y cantamos juntos, "¡Todas las obras del Señor, bendiga al Señor, y lo exalten siempre sobre todo!"

¡Bendito eres Tú, Dios de nuestros padres!"

¡Mirad! clamó Simeón, "Este es el que es a la vez Dios y niño; Él que será señal contra que se habla. Cantémosle con fe, "¡Todas las obras del señor, bendigan al señor y lo exalten siempre sobre todo!"

Bendigamos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, el señor, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios el Verbo, que es Vida, se ha hecho aquí un niño pequeño: Él será caída de los desobedientes, y la resurrección de todos los que cantan con fe, "Todas las obras del Señor, bendigan al señor, y lo exalten siempre sobre todo!"

Stijo: Alabamos, bendecimos y adoramos al señor, cantándolo y exaltándolo por todas las edades

Katabasia

De pie juntos en el fuego insoportable pero sin ser dañados por la llama, los Jóvenes, campeones de la piedad, cantaron un himno divino: "Todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo sobre todo para siempre".

No se canta «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija ...»

ODA 9

Stijo: ¡Virgen Teotokos, esperanza de todos los Cristianos! ¡protege, preserva y salva a los que esperan en ti!

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriera la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Stijo: ¡Virgen Teotokos, buena auxilio del mundo, protégenos y guardaos de toda necesidad y dolor

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriera

la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Stijo: ¡Virgen Teotokos, buena auxilio del mundo, protégenos y guardaos de toda necesidad y dolor

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: ¡Simeón el anciano lleva en sus brazos al Hacedor de la ley y Señor de todo!

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: No es el viejo quien me sostiene, sino Yo lo soporto; ¡porque me suplica que lo deje partir!

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: Pinzas místicas, ¿Cómo llevas el carbón? ¿Cómo alimentan a Aquel que da comida a todos?

El pueblo de antiguo ofreció un par de palomas. En su lugar, el anciano piadoso y la profeta Ana de espíritu sobrio ministraron y dieron gloria al niño de la Virgen, el Hijo unigénito del Padre, cuando Él fue traído al Templo.

Stijo: ¡Hija de Fanuel, ven y está con nosotros y da gracias a Cristo nuestro Salvador, el hijo de Dios!

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: Ana, de espíritu sobrio, da a conocer lo terrible, confesando a Cristo creador del cielo y de la tierra.

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: ¡Cristo, rey de todos, concede victorias a los Cristianos Ortodoxos sobre sus adversarios!

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: Lo que en ti se cumplió está más allá del entendimiento de los ángeles y de los hombres mortales, ¡Virgen pura y madre!

¡Tú me has encomendado el gran gozo de tu salvación, oh Cristo, clamó Simeón. “¡Toma a tu siervo, que está cansado de la sombra, y hazlo un nuevo predicador del misterio de la gracia, como él Te engrande en alabanza!”

Stijo: La paloma pura, la oveja sin mancha, trae al cordero y al pastor al Templo.

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Stijo: ¡Cristo, Rey de todos, dame lágrimas de calor para que lllore por mi alma que he perdido en el mal!

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Stijo: ¡Alabemos con piedad la triple luz de la división en tres personas!

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Stijo: ¡Maria Doncella, ilumina mi alma oscurecida por las pasiones de la vida!

Santa Ana, sobria en espíritu y venerable en años, reverentemente confesó al maestro libre y abiertamente en el Templo; y proclamando la Teotokos, la amplió ante todos los presentes.

Katabasia

¡Virgen Teotokos, esperanza de todos los Cristianos! ¡protege, preserva y salva a los que esperan en ti!

En la sombra y la letra de la Ley, percibamos los fieles una figura; todo varón que abriera la matriz será santificado para Dios. Por eso exaltamos al Verbo primogénito e Hijo del Padre sin principio, al Hijo primogénito de una Madre que no había conocido varón.

Exapostilario

Melodía: “Oíd, mujeres”

El anciano, traído al Templo por el Espíritu, tomó en sus brazos al Maestro de la ley y clamó: ahora déjame salir en paz del vinculo de la carne según tu palabra, porque mis ojos han visto la revelación que ilumina a los gentiles y es la salvación de Israel! (**tres veces**)

Las Alabanzas

Tono 4

Melodía: "Has dado una señal"

Stijo: Alabarlo tocando trompetas, alabarlo con arpas y cítaras;

Cumpliendo la ley escrita, ¡el Amante de la Humanidad es llevado ahora al Templo! Y Simeón lo recibe en sus brazos envejecidos clamando con fuerza: "Ahora déjeme partir a la bendición del mundo por venir, porque Le he visto hoy envuelto en carne mortal, Aquel que es Señor de la vida y Señor de la muerte.

Stijo: Alabarlo con tambores y danzas, alabarlo con trompas y flautas;

Cumpliendo la ley escrita, ¡el Amante de la Humanidad es llevado ahora al Templo! Y Simeón lo recibe en sus brazos envejecidos clamando con fuerza: "Ahora déjeme partir a la bendición del mundo por venir, porque Le he visto hoy envuelto en carne mortal, Aquel que es Señor de la vida y Señor de la muerte.

Stijo: Alabarlo con platillos sonoros, alabarlo con platillos vibrantes.

Como luz para iluminar a los gentiles, Te has manifestado, Señor: el Sol de justicia asentado sobre una nube vuelta. Has cumplido la sombra de la ley, y mostrado el principio de la nueva gracia. Por lo tanto, al mirarte, Simeón exclamó, "Déjame apartar de la corrupción porque hoy Te he visto."

Stijo: Todo ser que alienta alabe al Señor. ¡Aleluya!

No separado en tu Divinidad del seno del Padre, fuiste hecho carne según tu buen placer, sostenido en los brazos de la Virgen, estabas encomendado en las manos de Simeón, el receptor de Dios, aunque sostienes al mundo entero con tu mano. Por lo tanto clamó de gozo, "Ahora deja partir en paz a tu siervo, porque te he visto, oh Señor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

de Germán

Tono 6

Cristo Dios nuestro, Te has gustado descansar este día en los brazos de Simeón el anciano como sobre el carro de los querubines: ahora libra a nosotros que Te alabamos de la tiranía de las pasiones, y salva nuestras almas.

Gran Doxología

Comienza la Primera Hora

LA LITURGIA

Hay la opción de cantar la Típica o cantar las Antifonas de la Fiesta

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon festivo.

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Aquel que fue engendrado por el Padre antes de los siglos, apareció como el Niño primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo Su mano hacia Adán.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Aquel que fue engendrado por el Padre antes de los siglos, apareció como el Niño primogénito de la Virgen inmaculada, extendiendo Su mano hacia Adán.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Dios, el Verbo, apareció como un niño, enderezando al hombre primogénito, que por el engaño se había hecho infantil.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

Sin sufrir cambio, el Creador se hizo Niño, divinizando nuestra naturaleza, producto de la tierra a la que vuelve de nuevo.

de la ODA 4 del canon festivo

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

En Sión fuiste puesto como piedra de tropiezo y roca de escándalo para los desobedientes, y salvación inviolable para los fieles.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Llevando claramente los rasgos de Aquel que te engendró antes de los siglos, en tu tierna compasión ahora has sido vestido con la debilidad de los nacidos en la tierra.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Ahora deja que el que te adoraba como el Hijo del Altísimo, el Hijo de la Virgen, Dios hecho Niño, se vaya en paz.

Las Antifonas

La Primera Antífona

Tono 2

Mi corazón se desborda de buen tema; ¡dirección mis versos al rey!

Stijo: por las oraciones de la Teotokos, ¡oh Salvador, sálvanos! ¡mi lengua es como la pluma* de un escritor preparado!

La gracia se derrama en tus labios por lo tanto Dios te ha bendecido para siempre!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

La Segunda Antífona

Tono 2

¡Cíñete la espada en tu muslo, oh Poderoso, en tu gloria y majestad!

Stijo: Hijo de Dios, llevado en los brazos del justo Simeón, salva a nosotros que te cantamos: ¡aleluya!

Dobla tu arco y prospera y reina por la verdad y la mansedumbre y la justicia!

Stijo: Vuestras flechas están afiladas en el corazón de los enemigos del rey; ¡los pueblos caen debajo de ti!

¡El cetro de tu reino* es un cetro de justicia!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

La Tercera Antífona

Escucha, hija, considera e inclina tu oído; ¡Olvídate de tu pueblo y de la casa de tu padre!

Tropario

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo

nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

¡Los más ricos del pueblo ruegan tu favor!

Tropario

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

¡Hará que tu nombre se celebre en todas las generaciones!

Tropario

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

La Entrada

El Señor ha dado a conocer su salvación: ¡Ha revelado su justicia a la vista de los gentiles!

Tropario

Tono 1

¡Alegrate, Virgen Teotokos, llena de gracia! Desde ti brillaba el Sol de justicia, Cristo nuestro Dios, iluminando a los que se sentaron en oscuridad! ¡Alégrate y alegra, anciano justo; aceptaste en tus brazos al redentor de nuestras almas, quien nos concede la Resurrección!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 1

Por tu natividad, santificaste el vientre de la Virgen y bendeciste las manos de Simeón, oh Cristo Dios. Ahora has venido y nos salvó por amor. ¡Dale la paz a todos los Cristianos Ortodoxos, único Amante de la humanidad!

El Proquimeno

Tono 3

Mi alma engrandece al Señor y mi espíritu se goza en dios mi salvador. (2)

Stijo: Porque ha considerado la humildad de su sierva; en adelante todos las generaciones me llamaran bendita.

Mi alma engrande al señor y mi espíritu se goza en dios mi salvador.

La Epístola

Hebreos (7:7-17)

7 Está fuera de discusión que el mayor bendice al menor.

8 Y aquí los que cobran el diezmo son hombres que mueren, mientras que allí fue uno de quien se declara que vive.

9 Por así decirlo, también Leví, que es quien cobra el diezmo, lo pagó en la persona de Abrahán,

10 pues aquel estaba ya presente en su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.

11 Si la perfección se alcanzara mediante el sacerdocio levítico —pues el pueblo había recibido una ley respecto al mismo—, ¿qué falta hacía que surgiese otro sacerdote en la línea de Melquisedec y no en la línea de Aarón?

12 Porque cambiar el sacerdocio implica forzosamente cambiar la ley;

13 y aquel de quien habla el texto pertenece a una tribu diferente, de la cual nadie ha oficiado en el altar.

Es cosa sabida que nuestro Señor procede de Judá, una tribu de la que nunca habló Moisés tratando del sacerdocio.

15 Y esto resulta mucho más evidente si surge otro sacerdote a semejanza de Melquisedec,

16 que no ha llegado a serlo en virtud de una legislación carnal, sino en fuerza de una vida imperecedera;

17 pues está atestiguado:

Tú eres sacerdote para siempre según el rito de Melquisedec.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Señor, ahora deja partir a tu siervo en paz según tu palabra, porque mis ojos han visto tu salvación.

Aleluya, aleluya, aleluya

Una luz para iluminar a los gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Lucas (2:22-40)

22 Cuando se cumplieron los días de su purificación, según la ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor,

23 de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo varón primogénito será consagrado al Señor»,

24 y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones».

25 Había entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo estaba con él.

26 Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor.

27 Impulsado por el Espíritu, fue al Templo. Y cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo acostumbrado según la ley,

28 Simeón* lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

29 «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz.

30 Porque mis ojos han visto a tu Salvador,

31 a quien has presentado ante todos los pueblos:

32 luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel».

33 Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

34 Simeón los bendijo y dijo a María, su madre: «Este ha sido puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; y será como un signo de contradicción

35 —y a ti misma una espada te traspasará el alma—, para que se pongan de manifiesto los pensamientos de muchos corazones».

36 Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, ya muy avanzada en años. De joven había vivido siete años casada,

37 y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones noche y día.

38 Presentándose en aquel momento, alababa también a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

39 Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

40 El niño, por su parte, iba creciendo y robusteciéndose, lleno de sabiduría; y la gracia de Dios estaba con Él.

En vez de «Verdaderamente es digno bendecirte...»

¡Virgen Teotokos, esperanza de todos los Cristianos! ¡Protege, preserva y salva a los que esperan en ti!

Los fieles vimos la figura a la sombra de la ley y las escrituras: todo varón que abriera la vientre era santo para dios. ¡Por lo tanto, también magnificamos al Hijo primogénito del Padre sin origen, al hijo primogénito de la Virgen Madre!

Verso de comunión

Recibiré la copa de la salvación e invocaré el nombre del Señor.

La Despedida de la Fiesta es el 09 Febrero

Si la Fiesta cae el ultimo Domingo del Triodio o en la comiienza de la Cuaresma, la Fiesta termina el 02 Febrero